

Currículum, contexto social y autonomía del niño

Ismary Guerra Campos¹

¹Ministerio del Poder Popular para la Educación. Especialista en Planificación y Evaluación, Cumaná-Estado Sucre. Tesista del doctorado: Ciencias de la Educación, E-mail: ismaryguerra83@gmail.com

Resumen

Bajo la autonomía educativa se pretenden superar escollos sociales que le permitan al individuo visualizar horizontes de crecimiento personal, con pleno conocimiento de sus potencialidades para el alcance de metas académicas y personales a partir de sus propios criterios. La investigación tuvo como objetivo: teorizar, desde una Pedagogía de la Esperanza, una educación que haga posible la autonomía del ser para el desarrollo de estados emocionales, vivenciales e intelectuales en estudiantes de educación primaria con situación de riesgo social. La metodología de investigación se llevó a cabo bajo la postura fenomenológica hermenéutica, por cuanto permitió describir e interpretar las experiencias que viven los niños con riesgo social. El artículo se presentó bajo la modalidad de propuesta educativa. Como resultado se encontró la influencia que ejerce el docente en la conformación del éxito, la valoración de sí y la capacidad del individuo para salir adelante por su propio esfuerzo.

Palabras clave: Educación Primaria, Autonomía, Contexto social y currículum.

Curriculum, social context and child's autonomy.

Abstract

Through educational autonomy people expect to get over the social obstacles which would allow them to visualize horizons of personal growth, being aware of their potentials to reach academic and personal goals from their own point of view. The research aimed to: theorize, from a Pedagogy of Hope, an education that makes possible the autonomy of being for the development of emotional, experiential and intellectual states in primary school students with social risk situation. The methodology

used during this investigation was hermeneutic phenomenology, due to the fact that it allowed the description and interpretation of experiences that children at social risk live. The article was presented as an educational proposal. As a result, it was found how influential teachers are in helping children achieve success, value themselves and develop the capacity to go ahead of their own accord.

Descriptors: Primary Education, autonomy, social context and curriculum.

Currículum, contexto social y autonomía del niño.

El estudio planteado, contribuyó a conocer más a fondo las herramientas motivaciones, de superación personal, logro académico y alcance del éxito de estudiantes, en pro de mejorar su formación a nivel intelectual, emocional y reflexivo en base a las problemáticas del ambiente. Debido a que se observaron niños con pocas aspiraciones de alcanzar el éxito al estar inmersos en situaciones que causan estrés e incertidumbre en el ámbito familiar, escolar y social al colocarse en tela de juicio, en lo que se transformarán al llegar a la adultez.

Por tal motivo, la importancia de la investigación se dirigió a pensar de una manera diferente acerca de las problemáticas del entorno, bajo la postura fenomenología hermenéutica, otorgando una nueva visión a discentes, padres, representantes y docentes de cómo se pueden superar las adversidades sin limitar la fuerza intrínseca encontrada dentro de cada ser humano.

En primer lugar, la adquisición de los saberes por una parte significativa de la población escolar, no demuestran ser su prioridad por el bajo dominio de las competencias y por la escasa ayuda que prestan sus padres en el proceso formativo. Por cuanto muchos de estos infantes centran su atención en los elementos adversos que se reproducen en el entorno (altanería, desobediencia, agresividad física y verbal, imposición, desorden, entre otros).

En segundo lugar, la existencia de niños y niñas que desconfían de sus habilidades y destrezas para conseguir sus objetivos escolares, con escasa motivación y valoración de sí, con una visión reducida del espacio y del mundo globalizado que lo circunda.

En tercer lugar, la existencia innegable de niños y niñas que a pesar de los niveles de violencia, de conflictividad, descontrol y escaso poder adquisitivo demuestran otro tipo de comportamiento, al involucrarse activamente en las actividades escolares e interesarse por obtener nuevos conocimientos, colocando de manifiesto emociones positivas ante las adversidades y se interesan por desarrollar sus destrezas y habilidades.

Bajo este planteamiento, la motivación radicó en mejorar las condiciones en las cuales se realiza el proceso de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas de Educación Primaria ubicadas en comunidades con riesgo social, en pro de optimizar y mejorar la calidad de la experiencia educativa, donde se formen discentes con la capacidad de tomar con iniciativa propia decisiones que le permitan mejorar e incrementar sus potencialidades a nivel cognitivo, emocional y profesional.

Argumentos Teóricos

Los niños como característica natural, se encuentran en la constante búsqueda de respuestas a sus inquietudes, lo cual, ha permitido la interacción con el contexto que le rodea. Donde muchas veces las carencias que presentan a nivel económico, social, emocional y afectivo los inducen a formularse pensamientos con base en sus vivencias. Estos pensamientos inciden en las características personales de los niños y niñas, de tal manera que afectan la forma en que visualizan la realidad, al suscitar consecuencias negativas en la socialización y la conformación de las características afectivas y cognitivas.

Por tal motivo, la situación de riesgo social presente en la vida de escolares coloca en peligro el correcto desarrollo de sus deseos y creencias para alcanzar sus propósitos a nivel cognitivo, afectivo y personal. Al estar inmerso en todo ese ambiente de delincuencia, drogadicción, pobreza, hogares disfuncionales, carencia de presencia de los progenitores o descuido de la seguridad emocional que los involucra en el plano principal.

En este sentido, Luhmann (1998) acota de forma clara que “el concepto de riesgo se encuentra claramente distinguido del concepto de peligro, es decir, en relación al caso en el que los daños futuros no se vean como consecuencia de una decisión, sino que tenga una atribución externa” (p. 148).

Con esta conceptualización Luhmann ofrece una distinción sólida en la definición de riesgo, al enunciar los hechos que pudieran provocar daños eventuales en la conformación de la personalidad de niños que habitan en situación de riesgo social, por cuanto el medio donde viven carece de elementos que le proporcionen una amplia seguridad para el desarrollo de potencialidades internas, debido a que el riesgo se encuentra latente en el ambiente con una incidencia en el futuro. Por lo tanto el riesgo se encuentra referido a una amenaza a la cual los sujetos se encuentran expuestos, cuya amenaza es producto de las instancias sociales del exterior, el cual tiene su incidencia en el tiempo y se encuentra sujeto a procesos sociales.

Por tal motivo, en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje debe girar en torno a una serie de circunstancias que hallan su anclaje en el desarrollo de la personalidad, la iniciativa, la formación de los saberes, los valores colectivos y la socialización de los niños y niñas en edad escolar sin desvincularlos del entorno y proporcionándoles elementos valorativos que le permitan en un futuro mejorar su porvenir.

Así mismo, se deben propiciar las circunstancias que conllevan a la escuela a afianzar cada día su rol y compromiso con la sociedad, a fin de garantizar la formación afectiva y cognoscitiva de los estudiantes con riesgo social. En pro de procurar la formación integral del niño o la niña independientemente del medio y las situaciones adversas por las que puedan atravesar. Cuyo medio puede estar influenciado por una serie de elementos negativos que se internalizan en el pensamiento y la visión del mundo de cada individuo.

Al respecto la escuela debe contar con los medios y la formación profesional en el desafío de transformar situaciones adversas en aprendizajes significativos y favorables que conlleven al crecimiento personal, alcance del éxito, buen humor, empatía y prosecución escolar, dirigidos a fortalecer la sociedad.

En este sentido, varias teorías tratan de explicar la manera como estudiantes en situación de riesgo social son capaces de alcanzar el éxito escolar independientemente del medio social, la escasez de recursos didácticos, la vulnerabilidad de las zonas donde habitan, la conformación familiar, las demostraciones de afecto, los niveles de instrucción y la formación en valores de las personas que los

rodean, convirtiéndolos de esta forma, en seres con alta capacidad para desarrollar los elementos intrínsecos de la personalidad y conformarse como seres con autonomía.

Por lo tanto, las capacidades que poseen las personas para enfrentar los males del entorno donde habitan pueden resultar una herramienta de provecho al explorar el ser en sus capacidades para salir adelante por su propia voluntad y esfuerzo, debido a que su impulso va a estar condicionado por los deseos de superación y las creencias o juicios que se forme para transformar su realidad.

Admitiendo la variedad de situaciones o eventos involucrados en el ambiente ya sean de orden social, económico, cultural, familiar, de los cuales se obtiene diversos aprendizajes según la postura de cada individuo, conlleva a la autonomía educativa a conformarse como el activador para el cambio debido, a que contiene elementos intrínsecos que influyen en la visión de la realidad que poseen los afectados en situaciones de riesgo social, convirtiéndola en un elemento de la sociología de las emergencias.

En “La sociología de las emergencias”, De Sousa (2010), desde su punto de vista, plantea que los conocimientos se generan de forma utópica en el pensamiento de los individuos, los cuales poco a poco van a obtener forma y relevancia a través del tiempo. Por lo tanto, se puede afirmar que el conocimiento es especulativo y subjetivo el cual, va a depender de los modos de dirigirse en la sociedad y de las vivencias que el individuo vaya adquiriendo en su proceso formativo. Es decir el conocimiento, es representativo en grupos de personas y en otros grupos el mismo conocimiento no causan ningún efecto, debido a que va a depender de los intereses, inquietudes y necesidades del ser, los cuales se encuentran fuertemente influenciados por los ámbitos educativos, culturales y sociales.

Por ello, las vivencias forman parte importante en la construcción de los conocimientos de las personas. Para un niño o niña que se encuentre limitado de elementos básicos en el cabal desarrollo de sus habilidades y destrezas representa un desafío forjar en ellos herramientas que les permitan apropiarse de los contenidos elementales y de su vinculación con el entorno, en un tiempo determinado, lo cual constituye para la escuela la tarea de replantearse el rol de la educabilidad.

En este sentido, lo propuesto por De Sousa (2010), se hace evidente al concebir a la sociología de las emergencias como algo incierto y cambiante, en

constante transformación de la visión que se tenga del mundo. Lo que hace necesario incluir dos concepciones el “no” y el “todavía no”. El “no” referido a la carencia de saberes emergentes que inducen a la indagación para poder descifrar el compendio de elementos inherentes al tema o problemáticas dirigidas a propiciar los saberes que siempre han existido en forma oculta debido, a la falta de necesidad de hacerlo evidente en un momento dado. En tanto, la concepción de “todavía no”, se presenta como la transformación de lo ya existente de una manera posible que tendrá impacto en el futuro con la aplicación de la reingeniería.

Por tanto, los conocimientos latentes planteados por De Sousa representan el elemento de importancia para el presente que se convertirá en transcendental con el paso del tiempo, el cual aunque no estén del todo determinados se encuentra presente en el plano real, señalando de manera significativa todo elemento encontrado a su alcance.

La escuela debe plantear una visión de formación más integrada al conocimiento de los estados emociones para cambiar esta realidad basándose en herramientas que permitan la valoración y el desarrollo del hombre como potencial, a partir de herramientas personales encontrados en el interior de cada ser como forma de cambiar su visión de la realidad, con el control de las acciones y de obtener de cada evento adverso que atravesase una respuesta satisfactoria que le permita mejorar su calidad de vida.

Esta concepción representa la generación y transformación de la vida de las personas representándose por un lado, el “todavía no” como capacidad y por el otro como potencialidad, convirtiendo al campo educativo en una alternativa que fundamenta la promoción del conocimiento, implicando el nacimiento de lo realizable más allá de lo sustraído por la razón.

Todo lo antes expuesto, conlleva a formación de una teoría encaminada a mejorar y dar respuestas a los entornos sociales desfavorables con base en las herramientas de superación personal y formación del individuo tanto a nivel intelectual como a nivel emocional de forma emancipadora, dirigida a formar niños y niñas con determinación y autonomía, donde más allá de la cruda realidad del ambiente familiar o comunitario, en el cual se desenvuelve día a día, existe una esperanza, en miras a promover el cambio asertivo en la formación del individuo.

Por ello, se afirma que en cada niño y niña existen elementos intrínsecos que determinan los deseos de lucha para alcanzar la superación personal y por ende el éxito académico en la vida. Por lo tanto, los deseos conducen a realizar o abstenerse de realizar una acción, en el caso de los estudiantes al estar cada día conformando estados mentales para organizar conocimientos alineados con la creatividad y la lúdica, en este sentido los deseos se muestran como el querer poseer u obtener un objetivo escolar, con la firmeza y confianza de evitar ser invadidos por las opiniones de terceras personas que puedan hacer cambiar un deseo.

Por esta razón, las personas necesitan conocer la autonomía escolar como parte de su vida, debido a que propiciarán cambios favorables en el desarrollo integral de los niños y niñas de esta sociedad que basada en la esperanza conformará una nueva pedagogía para dar luces al quehacer educativo transformándolo según las necesidades que surjan en el tiempo.

Descripción de la Propuesta

En este trayecto investigativo, presento de manera interpretativa y analítica, con sustento en los hallazgos proporcionados por los agentes de investigación y la realidad fenomenológica, las teorías que emergieron con sus respectivas reflexiones. Donde recabé la información para la construcción de las unidades discursivas y luego, produce el fundamento conceptual que permite teorizar, desde una Pedagogía de la esperanza, una educación que haga posible la autonomía del ser, para el desarrollo y logro de estados emocionales, vivenciales e intelectuales en estudiantes de Educación Primaria con situación de riesgo social.

Por lo tanto el estudio del riesgo social como una condición que se encuentra latente en los escolares por su estilo de vida, conlleva a la realización de un esfuerzo significativo para ofrecer una educación que exalte la emancipación del individuo como la manera de aportar nuevas visiones de las que ya se conocen. De donde emerge un compendio de saberes útiles para la vida en sociedad que les permitan la construcción crítica de pensamientos evitándose que los desafíos o las adversidades no puedan convertirse en una camisa de fuerza sino todo lo contrario, la construcción de procesos racionales.

En este sentido la Pedagogía de la Esperanza viene a develarse como una de las variadas alternativas para lograr la autonomía en estudiantes con situación de riesgo social y como la manera de propiciar en el individuo nuevos horizontes para formarse en cada ámbito de la vida, obteniendo del entorno solo los elementos de valor que le permitan enriquecerse como persona.

Bajo esta concepción se busca a través de la Pedagogía Crítica evocar en los niños la formulación de criterios que les permita visualizar desde otro prisma el proceso de enseñanza y aprendizaje de manera gratificante, a tal fin que les sea propicio construir sus propios criterios reflexivos en cuanto a su experiencia de vida, pensamientos positivos, entorno social y momentos críticos a nivel familiar.

Por lo tanto el hacerlos conscientes de su realidad, potencialidades, fuerza interior les permitirá guiar su vida bajo su propio raciocinio y la toma asertiva decisiones, todo con el fin de alcanzar una educación para la liberación y emancipación del ser, permitiéndose dejar de lado las problemáticas de desobediencia, displicencia, bajo rendimiento y escasa valoración de sí que se generan en las instituciones educativas ubicadas en los contextos de riesgo social.

Es importante destacar, que en el estudio planteado se tomaron a los niños en edad escolar como el centro de la investigación resaltándose la importancia que poseen los diferentes estados emocionales y vivenciales en la conformación de estructuras mentales sanas que le faciliten el camino para la conformación de objetivos claros y la apropiación verdadera de la autonomía como elemento para la construcción de un mejor ser, con juicios morales acordes con las normativas sociales universales.

Aunque, por otro lado, se hace necesaria la formación de docentes en el ámbito emocional por cuanto se suscitan en el aula variados eventos que contienen implícito tales manifestaciones conductuales, por lo que quedan sujetos a la improvisación y en centrar sus esfuerzos a través del currículo oculto al promover el dialogo como actividad moralizante en la que el alumno tome conciencia de su actuar y pensar. Esto concuerda con lo expresado por Freire (2004) "Lo que importa en la formación docente (...) es la comprensión del valor de los sentimientos, de las emociones, del deseo, de la inseguridad que debe ser superada por la seguridad, del miedo que, al ser 'educado', va generando valor" (p. 21).

Este planteamiento adquiere mucha importancia, debido a que la escuela considerada como el segundo hogar frecuentado por los niños contiene un alto nivel socio-afectivo convirtiéndola en el segundo agente de socialización emocional infantil, por lo que se hace necesario fomentar una educación emocional que vaya a la par con un currículo formativo por cuanto los peligros que se corren en los entornos de riesgo social ganan cada vez más espacio en la escuela y de una u otra forma, obtener una ayuda que promueva una solución favorable. Por lo tanto, el docente no puede seguir trabajando en las aulas de clases solamente de manera intuitiva, necesita una base sólida, normada y legal que le permita atender de manera oportuna los diversos conflictos que puedan presentar los niños en la escuela.

Así, la educación emocional debe plantearse de forma clara con objetivos precisos y se debe dotar a los profesionales de la docencia con las herramientas necesarias para alcanzar la verdadera formación integral del ser. En este sentido se presentaron el compendio de categorías emergentes que proporcionaron los elementos para la elaboración de la siguiente teoría de salida: *Pedagogía de la Esperanza el inédito alcanzable*.

La esperanza como aquella que surge de circunstancias difíciles o adversas y como la inspiradora de crear pensamientos de bienestar que refuerza la creencia de que todo va a mejorar en un tiempo determinado, nace de un pensamiento puro, con la capacidad de cambiar formas de actuar y evocar a pensamientos que conducen a acciones claras y persistentes.

Esta idea concuerda con lo descrito por Freire (2004), "La esperanza forma parte de la naturaleza humana...La esperanza es una especie de ímpetu natural posible y necesario" (p. 33). En este sentido la Pedagogía de la Esperanza es conocer el camino para alcanzar una meta. En el campo educativo la esperanza se traduce como una fuerza innegable del ser. Es algo que marca una pauta, una guía en la construcción del futuro.

En este sentido, los niños con riesgo social desarrollan una fuerza interior al sobreponerse a los estados críticos que enfrentan por la escasez de recursos lo cual genera en ellos un estado de alerta que los ayuda a fomentar sus aspiraciones para obtener el éxito y conlleva a dejar de lado por espacios de tiempo todo conflicto del hogar para visualizar un horizonte de esperanza donde todo puede ser posible. La

pedagogía de la Esperanza se alimenta de varios elementos para hacerla posible, entre estos elementos para el presente estudio investigativo se encontraron la superación personal y el rendimiento académico.

La superación Personal se convierte en parte vital del proceso formativo al propiciar las herramientas necesarias para ir construyendo un sueño, como la condición que acompaña al ser humano a lo largo de su vida, que lo conlleva a formarse cada día mejor, el cual encontrará situaciones que pondrán a prueba la fuerza de la esperanza del individuo y la tenacidad que se tenga para vencer los obstáculos que se presentan. Promueve la formación de una mejor persona con expectativas para el cambio, permite el equilibrio ante el surgimiento de circunstancias negativas, la valoración propia del ser al obtener felicidad en el logro de metas, cambiando patrones conductuales negativos por favorables, variando las maneras de pensar para el conocimiento y desarrollo de cualidades que potencian la personalidad del ser.

Por tanto los pensamientos de futuros profesionales en los agentes sociales se encuentran determinados en gran medida por las condiciones de los entornos donde habitan, lo observado a su alrededor y la observación de un buen modelo que favorece el desarrollo de aspiraciones personales más elevadas.

Donde un grupo importante de estudiantes manifestó una férrea voluntad de superar situaciones precarias de vida, por lo que el determinismo económico y social de algunas teorías sociológicas se derrumban con las actitudes de estos infantes, al demostrar activismo y libertad a la hora de enfrentar un desafío académico, cuyos desafíos académicos surgen de la voluntad del estudiante al manifestar la escasa ayuda en el campo académico que presentan en el hogar, afirmando que deben arreglárselas cada año escolar para cumplir de forma autónoma con las competencias requeridas para aprobar el grado que cursan.

De igual manera el rendimiento académico es una manera de otorgar valoración al proceso formativo del estudiante en forma cualitativa o cuantitativa. En este sentido mide las capacidades del alumno en relación a los conocimientos adquiridos en la educación formal.

Donde todo acto evaluativo se encuentra ceñido por la potestad del docente y en la manera cómo surge el alcance del conocimiento. Lo cual genera nerviosismo en los estudiantes por la incertidumbre proveniente en muchos casos de la falta de

afianzamiento de conocimientos y en otras cosas por las ansias de obtener buenos resultados ante los esfuerzos otorgados.

Por lo tanto se convierte en una unidad de medida del aprendizaje adquirido por el estudiante en un momento determinado y envuelve cualidades del individuo como: aptitudes, adaptación, autoconcepto, capacidades, inteligencia, personalidad; en este sentido se vuelven importantes las relaciones socio-afectivas con docentes, alumnos y compañeros, debido a que los estímulos verbales o gráficos permiten romper con los esquemas rígidos del aula para crear un clima de confianza en el ámbito académico.

En este sentido se hace importante la disposición y el conocimiento que el docente tenga del grupo de estudio para dar la seguridad requerida al estudiante en el alcance de las competencias, tal como lo asevera Freire (2004).

A veces ni se imagina lo que puede llegar a representar en la vida de un alumno un simple gesto del profesor. Lo que puede valer un gesto aparentemente insignificante como, fuerza formadora o como contribución a la formación del educando por sí mismo (p. 20).

Tal es el caso de un alumno que no confiaba en sus capacidades para el cálculo matemático donde las palabras de seguridad, firmes y claras dadas por el docente fueron tomadas por el alumno como un desafío cuya confianza lo llevo a tener seguridad en sí mismo, lo cual produjo una gran satisfacción, felicidad, valoración por el trabajo realizado y creo la necesidad de repetir los desafíos en cualquier oportunidad y en cada momento que le sea necesario, incrementando así su autonomía, disposición para el trabajo y mayor interés por el proceso formativo.

Pero por otra parte la obtención de un rendimiento académico deficiente puede expresarse por la falta de apoyo del grupo familiar, la apatía, la falta de concentración, la baja ingesta de alimentos nutritivos requeridos para el sano desarrollo, este cuadro aunado a los problemas emocionales y afectivos ubica al estudiante en un nivel en que el riesgo de fracaso escolar es muy alto. Sin contar por otro lado con la fuerza ejercida por el contexto social que rodean a los niños de riesgo como, drogadicción, delincuencia, hogares vulnerables, el bajo poder adquisitivo de los padres, entre otros.

En este caso se evidenció la situación de dos niños que cuando no han ingerido alimento se muestran displicentes, desconcentrados, con estados de ánimos variantes y desvinculados del trabajo en el aula, pero luego de que satisfacen sus necesidades alimenticias se transforman en unos niños cautivos y participativos, manifiestan deseos de superación de querer prepararse para mejorar cada día, alcanzar sus metas con el apoyo de compañeros y docentes y visualizan el futuro con un mejor nivel económico.

El rendimiento escolar elevado es la clave para la obtención del éxito, pero no hay que dejar de lado la existencia de niños que a pesar de habitar en áreas de riesgo social desarrollan conductas diferentes a las esperadas al desarrollar actitudes favorables al cambio y con una fuerza interior que los ayuda a sobreponerse a los momentos críticos y promueve el deseo de ayudar a sus compañeros en la obtención de los logros académicos.

Todo este planteamiento conduce a conformarse como estudiantes iniciados en la autonomía, la cual se perfila hacia conformar estados de emancipación y libertad que conllevan a propiciar las formas de actuar de las personas de forma razonable y reflexiva para promover el dominio de contenidos académicos, el desarrollo de habilidades artísticas y recreativas e implica la habilidad de diferenciar el bien del mal.

Por tal, el desarrollo de la autonomía en niños debe efectuarse dejando de lado la enseñanza tradicionalista y centrarse en una enseñanza donde el estudiante obtenga la capacidad de pensar por sí mismo, con sentido crítico, teniendo en cuenta los distintos puntos de vista en el ámbito moral.

Por lo tanto, los modelos de enseñanza con base en el autoritarismo y la pasividad solo generan estudiantes conformistas donde no se forja en ellos el espíritu de libertad que permita visualizar nuevos horizontes del conocimiento y observar la realidad.

Este juicio reflexivo conduce a las personas a ser más prudentes en la elección de sus acciones y en la manera de afrontar eventos. En este sentido una persona autónoma dirige su vida por los juicios que previamente ha creado y es capaz de tomar en cuenta los puntos de vista que le ofrecen las personas que están a su alrededor, debido a que estas personas pueden correr el riesgo de ser afectadas por su conducta.

Todo este proceso permite descubrir potencialidades que se encontraban ocultas y que no surgieron de la nada, sino que brotaron del trabajo para fortalecer la

motivación intrínseca y la motivación de obtener el éxito, al dirigir su vida hacia la conformación de buenas acciones como la bondad, humildad, responsabilidad, las cuales resultan de gran valor para la estabilidad del alma, el cuerpo y la mente, y sobre todo en el desarrollo de la personalidad, basada en el altruismo.

Esta fuerza interna conduce al individuo a proponerse objetivos cada vez más desafiantes en todas las áreas de su vida. Cuando se tiene esa razón o convicción hace que la persona se convierta en un ser con alta expectativa para alcanzar un logro.

En el área educativa la motivación al éxito escolar va más allá del dominio de competencias cognitivas ya que requiere la presencia del docente como activador de esta función para otorgar a los estudiantes los incentivos necesarios que produzca la seguridad suficiente para alcanzar el conocimiento deseado, con base en la confianza, promoción de conocimientos, actitudes comunicativas y empatía con el grupo de estudio.

Tal es el caso de estudiantes que poco confían en lo que pueden lograr por sí solos y necesitan de un estímulo externo para orientarlos y convencerlos de que pueden obtener el dominio del aprendizaje sin ayuda de terceras personas.

Por lo tanto, la motivación radica en lo que mueve a las personas por sí solas o con ayuda para desarrollar la capacidad por aprender, cuyo aprendizaje debe basarse en contenidos lógicos o adecuados a la edad y etapa evolutiva del niño. En ese sentido, el alumno debe lograr desempeñar el papel fundamental de la atención y refuerzo social y poder sacar al exterior capacidades que contribuyan a generar satisfacción por el trabajo bien realizado, cuyo trabajo conduce al estudiante a promover las prácticas de sí como punto de partida y como punto de cultivo en todos los ámbitos del saber, como ser social que se forma a través de las prácticas subjetivas de la experiencia, las cuales pueden cambiar y transformar su visión de la realidad con incidencia en su propia vida.

Estas prácticas consisten en el autorreconocimiento o la autoconstitución del ser en forma constante para formarse cada vez mejor, desechando o tomando elementos del contexto que le permitan alcanzar un fin que lo llenan de bienestar, tranquilidad y satisfacción. Donde el individuo tenga la capacidad de dirigir su vida y pensamiento bajo la internalización de su ética más que el cumplimiento de una ordenanza que se imponga a la conducta en forma de sanciones o culpas.

En este sentido, las emociones como estimuladoras de los estados de la conciencia adquieren grandes beneficios que ayudan a mirar las dificultades desde puntos de vista diversos para poder ser solventados, que con las prácticas de sí permiten la exploración de estadios mentales gratificantes. Aumentando la posibilidad de cada vez hacer más cosas de la mejor manera posible, favoreciendo la ampliación de habilidades y el descubrimiento de nuevas.

Los niños que desarrollan actividades extra-académicas como bailes, pintura, dramatizaciones, poesías, deportes disfrutan de lo que hacen al sentirse altamente motivados producto de las emociones positivas cuyo disfrute se refleja en igual medida con las actividades de aula. Todo este planteamiento a nivel emocional concuerda con lo expresado por De Sousa (2010), donde bajo el actuar de las corrientes de la personalidad es más difícil persuadir y engañar a las personas y donde la voluntad de desafío sustenta el desafío de la voluntad.

Por otro lado existen elementos de orden social que afectan el íntegro desarrollo de la autonomía y las prácticas de sí. El cual influye drásticamente en el desarrollo de las capacidades intelectuales e intrapersonales, para incidir en forma negativa en el rendimiento académico.

El riesgo social en los contextos de pobreza cada vez se encuentra más acentuado y se busca en la escuela la manera de crear condiciones favorables que den serenidad a esta situación donde los docentes deben batallar con diferentes tipos de conductas y comportamiento de maltrato y agresión.

Convirtiéndose la escuela en la esperanza para canalizar este tipo de comportamientos inadecuados, de displicencia, violencia, carencia afectiva donde la disposición del docente es vital para transformar la realidad en un ambiente escolar que permita descubrir las potencialidades de este tipo de niños.

Por cuanto, la esperanza y la escolaridad son fundamentales en la construcción de sus sueños para crear un futuro mejor y la formación de la personalidad del individuo para una mejor sociedad.

La situación de riesgo social que poseen las familias de escasos recursos repercute significativamente en la conformación de pensamientos propios debido a que estos pensamientos pueden estar supeditados. Toda esta situación coloca a los niños bajo la denominación de “infancia en riesgo”, expuesta por Cusó (1995), la cual es

utilizada para “Referir aquella situación en la que se encuentran los niños y niñas que viven inmersos en unas condiciones de vida que obstaculizan, perjudican o pueden perjudicar a corto y mediano plazo su normal desarrollo como seres humanos especialmente vulnerables” (p. 1).

Por cuanto se puede afirmar que la conducta ejercida por un individuo dependiendo del lugar donde habite no proviene de su propia conciencia sino que puede estar influenciada por el entorno social. Teniendo como consecuencia el acatamiento de un mandato sin previo periodo reflexivo o carente de criterios propios para la toma de decisiones y el dominio pleno de la conducta.

En el caso de los niños pequeños es muy evidente la conducta heterónoma por su escaso raciocinio y el cuidado que ejercen los padres sobre ellos. Pero cuando se encuentran en un aula regular la heteronomía es muy común en la socialización del niño, debido a que existen niños más despiertos que otros, quienes son los que proponen juegos, temas de conversación mientras otros se constituyen como receptores de información.

Todo esto surge hasta cierta edad en la que los niños despiertan y quieren apropiarse de nuevas experiencias y comienzan a dejar de lado la heteronomía para ir construyendo su propia razón y no que le sea impuesta.

El riesgo social no solo puede estar acompañado de conductas heterónomas, sino que puede estar cargado de las emociones negativas adquiridas en el entorno. Aunque estas emociones sean opuestas a las emociones positivas no significa que causen mal a la persona o que las personas no puedan experimentarlas. Debido a que este tipo de emociones causan una salida a los momentos estresantes o desafiantes que pueda sufrir un individuo, por cuanto estos advierten de posibles amenazas que pueden transformarse en eventos favorables.

Sin embargo, aunque causen reacciones de alerta, las emociones negativas favorecen los estados de la conciencia y en ninguna instancia deben sopesar a las emociones positivas por cuanto pueden acarrear pesimismo y el fortalecimiento de conductas hostiles.

Por lo tanto proponer mejoras en campo del conocimiento conduce a mejorar el perfil del docente por cuanto su formación se debe orientar hacia la formación del

individuo como potencial, en el cultivo de virtudes y del conocimiento del entorno donde habita para que éste no sea absorbido.

Aspectos Metodológicos

Naturaleza de la investigación. La investigación bajo el paradigma cualitativo plantea desarrollar y dar sustento científico a todas aquellas interrogantes de tipo descriptivo y analítico inmersas en la sociedad bajo sus propios criterios de validez, confiabilidad, proceso de investigación y sus diferentes diseños de investigación. Al respecto Blasco y Pérez (2007), señalan que la investigación cualitativa:

Estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. Utiliza variedad de instrumentos para recoger información como las entrevistas, imágenes, observaciones, historias de vida, en los que se describen las rutinas y las situaciones problemáticas, así como los significados en la vida de los participantes (25).

En este sentido, el estudio de la autonomía educativa de niños y niñas en contextos de riesgo social conllevó al uso del método de las ciencias humanas que permitió la interacción directa con el objeto de estudio y la mejor decodificación de los resultados. Debido a que los elementos que intervienen en la autonomía para mejorar el rendimiento académico, el crecimiento personal y la valoración de sí, deben observarse como un todo.

Metódica

La metódica permitió recorrer el trayecto que hizo posible develar situaciones de vida en escolares que viven en condiciones precarias, de los cuales se pretende conocer la importancia otorgada a la generación de conocimientos, la manera como manejan los conflictos, la estimación de sí, el comportamiento ante contextos desconocidos y adversos, cuál es su visión de futuro y como se forman sus juicios valorativos.

Por lo tanto, la investigación planteada proporcionó reflexionar de manera intuitiva la forma como cada ser vive y percibe su realidad de vida y de mundo. De este modo, en palabras de Manen (2003), se puede afirmar:

La pedagogía necesita de la hermenéutica para otorgar un sentido interpretativo a los fenómenos del mundo de la vida, con el fin de determinar la importancia pedagógica de las situaciones y relaciones de la vida cotidiana con los niños y los menores (p. 20).

En este sentido, la fenomenología hermenéutica estudia la esencia de las cosas y como se presentan los fenómenos de autonomía en la vida de docentes y estudiantes, para dar sentido de las realidades que enfrentan a diario los centros educativos, la forma como se ejerce la praxis pedagógica, como se presentan las emociones, como se plasma la naturaleza del conocimiento y las relaciones de la vida cotidiana con los niños y niñas.

Escenarios o contextos de la investigación

El contexto donde se desarrolló la investigación fue, la U. E. “Gran Mariscal de Ayacucho”, ubicada en el Municipio Sucre, Parroquia Santa Inés del Estado Sucre, Venezuela.

La investigación se efectuó en este escenario debido a que se evidencian de manera repetitiva situaciones que involucran la formación del discente. Por cuanto, se observan por un lado, situaciones constantes de niños y niñas con niveles de conflictividad, violencia, poco convencimiento de las tareas que pueden alcanzar y escasa valoración de sí. Y por otro lado, se observan pocos niños y niñas comprometidos con su aprendizaje, con la fuerza interior necesaria que les permiten superar los obstáculos personales y cognitivos que se les presente.

Estrategias o diseño de la investigación

La investigación se encontró sustentada en el método fenomenológico hermenéutico, el cual constituyó uno de los métodos utilizados en las investigaciones del campo educativo por poseer el científico la habilidad de ligarse con los sujetos de estudio y compartir su realidad; así mismo, permitió alcanzar una comprensión más

profunda de la problemática estudiada, debido a que propició la adaptación a nuevas circunstancias que pudieran surgir durante el estudio.

El diseño fenomenológico Hermenéutico planteado por Manen, (2003) permitió la apropiación adecuada de la descripción e interpretación de las experiencias que viven los niños y niñas con situación de riesgo social y la manera como estas experiencias conforman los pensamientos que conducirán al desarrollo personal de cada uno de ellos.

Técnica de recolección de la información

La recolección de la información se efectuó por medio de los métodos empíricos (la descripción de experiencias personales de docentes y discentes, la entrevista conversacional y la observación de cerca) y reflexivos (la reflexión temática, la reflexión lingüística y la reflexión mediante conversación), para la elaboración del texto fenomenológico, propuestos por Manen (2003). La recolección de la información contó con los siguientes recursos materiales: grabadora, resúmenes, fichaje, subrayados.

Técnica de análisis de la información

La observación fue de gran utilidad, por cuanto establece la relación directa y empatía con la decisión muestral, permitiendo recabar información desde la fuente y la visualización de los mismos en sus actividades escolares sin causar interferencia en la información, lo cual tuvo la finalidad de propiciar la descripción y análisis pertinente de como ocurre la autonomía en niños, la forma de promoverla en otros niños de iguales condiciones y cómo la escuela se convierte en la promotora de tal situación.

La información recabada se condensó bajo el uso del Análisis Crítico del Discurso con el cual, las informaciones se develarán a partir de componentes cognitivos (ideas y creencias), emocionales (emociones positivas y emociones negativas) y un componente conativo (acciones que se despliegan), con la finalidad de conducir el conocimiento hacia un marco referencial más profundo.

Reflexiones Generales

Se obtuvo como resultado la descripción de una problemática educativa presente en los contextos de riesgo social, las cuales contienen como eje central la

formación escolar de manera integral con base en la autonomía y no en mera formación cognitiva. Debido que en los actuales momentos no se toma en consideración la relevancia que está toma en el proceso de enseñanza y aprendizaje como la generadora de impulsos internos, los cuales son exteriorizados por acciones que parten del conocimiento de sí de cada individuo.

Por lo tanto, la actual formación integral del alumno deja muchos vacíos para la construcción de la personalidad del individuo, debido a que un currículo basado en la linealidad deja mucho que decir y sobre todo en los contextos de riesgo social, donde se reproduce toda la amalgama que enferma a la sociedad.

En este sentido se persigue el perfil de autonomía debido a que son pocos los estudiantes en situación de riesgo social que reflejan esta capacidad la cual se encuentra latente a pesar de la corta edad, debido a que han comenzado a crear juicios propios acerca de las cosas que pueden hacer y la manera cómo lograrlas. Generando por un lado la creación de respuestas alternativas frente a los problemas familiares y económicos y por otro lado ha fomentado el aprendizaje de diversas experiencias positivas y negativas.

Por ello, la autonomía induce a favorecer la conformación del estudiante como ser social y promueve el desarrollo de patrones conductuales favorables, convirtiéndose en la herramienta clave para el desarrollo de la esperanza en contextos de riesgo social.

En este sentido, se deben introducir cambios en la escuela y a nivel de educación general para formar profesionales docentes desde las aulas universitarias bajo la Pedagogía de la esperanza, la Pedagogía de la autonomía, el conocimiento, canalización de emociones a nivel de niños, niñas y adolescentes. Debido a que el acto educativo es más que impartir conocimientos, es un acto social y humano que exige el desarrollo de habilidades y destrezas que se ejercitan en situaciones poco habituales a las planificadas y que requieren de un cuerpo sistemático de conocimientos para su afrontación con miras a que los resultados sean lo más satisfactorio posible.

En este sentido los niños a pesar de habitar en lugares de alto riesgo social desarrollan un mecanismo de defensa para equilibrar, la persuasión cuando se les plantea cambiar sus visión de lo que aspiran ser profesionalmente en el futuro. Y con la carente ayuda que muchos de ellos presentan en el hogar, se las arreglan

prácticamente solos en el proceso de aprendizaje, al afirmar realizar en el hogar las actividades escolares por su propia cuenta sin la supervisión de un adulto.

Por ello, la educación en los entornos de riesgo social no debe tomarse a la ligera, debido a que la escuela debe plantear soluciones a las problemáticas que de allí se desprenden y no como sucede en los actuales momentos, donde la escuela es devorada por los vicios y males del entorno. Afirmándose que la escuela se está desligando de su papel principal de formar ciudadanos aptos para la vida para conformarse como espacio de depositario de niños, donde en su mayoría asisten por el servicio de alimentación o por pasar el rato. Donde sus representantes poco aportan al proceso formativo desvinculándose hasta de su formación en valores y principios.

Por tal motivo, se deben dar respuestas a la constitución del ser, donde como tarea primordial se debe concienciar a los padres y representantes en cuanto a los roles que deben de cumplir como responsables de un individuo en formación.

Sin embargo a pesar de toda esta situación se encienden pocas luces que impulsan el establecimiento del orden en materia formativa, donde los niños persiguen la esperanza de una vida mejor que alimentada por la autonomía les permite sobreponerse a todas las adversidades que se les enfrentan a pesar de su corta edad.

Referencias

- Blasco y Pérez. (2007). *Enfoque cualitativo*. Enciclopedia Virtual.Eumed.net. Recuperado de. Disponible en: http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/enfoque_cualitativo.html.
- Cuso, M. (1995), *Infancia en riesgo e infancia maltratada*. Comunicación y Lenguaje, Recuperado de file:///C:/Users/Downloads/DialnetInfanciaEnRiesgoEInfanciaMaltratada2941694.pdf
- De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el Saber, Reinventar el Poder*. Montevideo, Uruguay: TRILCE- Extensión Universitaria. Recuperado de: http://www.Boaventuradesousa.ptsantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20%20C%C3%B3pia.pdf
- Freire, P. (1972). *Pedagogía de Oprimido*. Buenos Aires, Siglo XXI Argentina Editores.

- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la Esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. [Libro en línea]. Recuperado de: <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.11.pdf>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. [Libro en línea]. Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire>.
- Luhmann, N. (1998). *Sociología del riesgo*. México: Triana Editores-Universidad Iberoamericana,. [Libro en versión electrónica]. Recuperado de: biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureca/pudgvirtual/Niklas.pdf
- Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. [Libro en Línea]. Recuperado de: <http://doctorado.jairomolina.com.ve/wp-content/uploads/2015/11/VAN-MANEN-Libro-Investigacion-educativa-y-experiencia-de-vida.pdf>